

En su jaula de carne y hueso, Alicia Galaz batalla con sus fantasmas y con las palabras, dispuesta siempre, valerosa siempre, a definirse en todas las grandes lavas del ser y del verbo:

"... cécrote como loba
para aquellas transgresiones
perversas que practicamos
en los pequeños bastiones
de la intimidad
Y eres mi padre y eres mi hijo
y eres el perro hambriento que
yo esclava esclavizo..."
(*"Pavana"*)

ALICIA Galaz ama en la Poesía la plenitud. Estudiosa de don Luis de Góngora, aprendió del maestro de las "Soledades" a trabajar la palabra en alturas, amándola por su fortaleza, por su poderío de recreadora del mundo. Es mujer del cabello a la médula. Lo demuestran el heroísmo y el aire nuevo, original de sus poemas de "Jaula Gruesa para el Animal Hembra" donde cualquiera pacatería se asfixiaría por el humo de todos los prejuicios sacrificados en el fuego de su expresión:

"En el instinto me refugio
Me controlan la matriz",
(*"Hembramasoquismo"*)

Directora de la revista de poesía "Tebaida", en la Universidad de Chile de Arica, comparte su tarea entre los libros y las obras que pide la revolución, trabajando, ardorosamente, porque "el Hombre de la Revolución" entienda que, el porvenir es varón; pero que en su pecho cabe "el hambre de todas las mujeres de la pampa", cabe la nobilísima tarea de reinventar "ahora el mundo" para que, realmente, sea uno venturoso de justicia y de paz, "sin la asfixia de todas las marilyn de este siglo".

Lejos de cetros de cartón, solitaria y solidaria, al par, Alicia Galaz fulge en la luz de su fuerte y hermosa obra de poeta.

Antofagasta, 29 de junio, 1972

(Dos poetas).

Csabella, Andrés

la edición. Supl. 16-VIII-72. P. 12. Supl.

64597